

Por favor enviar el nombre de su organización (y el país, si es relevante) antes del viernes 4 de junio a las 16:00 horas (de Europa) a: nina@corporateeurope.org

Carta abierta: Crece la oposición a la Mesa Redonda sobre Soja Responsable

Mayo 2010

Las organizaciones abajo firmantes rechazamos el calificativo de “responsable” para la soja, establecido por la Mesa Redonda sobre Soja Responsable (RTRS, por su siglas en inglés). Los intentos de la Mesa Redonda de Soja Responsable de “maquillar de verde” la producción a gran escala de soja transgénica etiquetándola como “responsable” agravarán los problemas que ya causa la producción industrial de soja, en lugar de contribuir a solucionarlos.

Se supone que la RTRS lanzará al mercado su sello “responsable” después de su conferencia anual que será en Brasil en junio de 2010. La producción industrial de soja ha provocado graves daños sociales y ambientales en América del Sur, entre otros la destrucción del hábitat, deforestación, destrucción de los sistemas alimentarios locales, degradación de los suelos, exposición de la población local a pesticidas tóxicos, y la expulsión y desplazamiento masivo de comunidades locales y pequeños agricultores.

En el Norte, la producción de soja a gran escala ha facilitado una industrialización sin precedentes de la cadena alimentaria, aumentando la dependencia de la importación de alimentos para la cría y engorde de animales, promoviendo patrones insostenibles de producción de proteínas animales, con consecuencias muy negativas para la agricultura, el medioambiente y la salud de la población, y estimulando al mismo tiempo patrones de consumo insostenibles. La producción intensiva de carnes, leche y huevos contribuye de manera importante a aumentar emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera, mientras que los agrocombustibles (biodiesel) de soja generan considerando su ciclo de producción completo, más emisiones que los combustibles fósiles.

Las empresas multinacionales consiguen enormes ganancias en ambos extremos de este sistema de producción insostenible.

La RTRS no podrá cumplir con el ofrecimiento que hace de soja “responsable” puesto que:

1) La RTRS carece de apoyo y no es representativa

La RTRS alega ser una “iniciativa internacional de muchas partes interesadas”, pero la verdad es que cuenta con muy poco o ningún respaldo de organizaciones campesinas y de agricultura familiar sostenible, de movimientos sociales y de la sociedad civil, tanto en América del Sur como en Europa. Muy por el contrario, el esquema de certificación enfrenta duras críticas de ese espectro de actores sociales, particularmente en los países productores. Por otro lado, incluso algunos de los gremios más importantes de la industria brasileña de la soja –APROSOJA Y ABIOVE —le han dado la espalda a la RTRS debido a la inclusión de una cláusula sumamente débil sobre deforestación (ver 2).

2) Los criterios que aplica la RTRS son completamente erróneos

La RTRS afirma que está desarrollando un sello “responsable” para las variedades de soja predominantes, pero su iniciativa está orientada por un conjunto de principios y criterios totalmente inadecuados. Por ejemplo:

• Transgénicos y plaguicidas

La RTRS certificará a la soja transgénica como “responsable”. Tanto la soja transgénica como la convencional se producen en régimen de monocultivo, ambas tienen impactos destructivos sobre la biodiversidad y las comunidades locales y a ambas se les aplican agroquímicos y tienen impactos en términos de bioseguridad, especialmente para la vida y fertilidad del suelo. La mayor parte de la soja que se cultiva en América del Sur está modificada genéticamente para hacerla resistente al herbicida glifosato (comercializado por Monsanto como soja RoundupReady). Aunque a la soja transgénica se la promociona entre los agricultores como una vía para reducir los costos laborales, la aplicación continua e indiscriminada de herbicidas derivada de la producción de cultivos resistentes a herbicidas acarrea muy graves consecuencias para el sustento y la salud de las comunidades que viven en las inmediaciones de los campos de soja. También ha acelerado el crecimiento de malezas resistentes a los herbicidas, lo que ya constituye un problema serio en millones de hectáreas de soja en EEUU, Argentina y Brasil. Eso está

haciendo que se vuelvan a usar nuevamente plaguicidas muy peligrosos tales como el 2,4-D (componente del Agente Naranja).

- *Expansión de la soja y deforestación*

Los criterios acordados por la RTRS en mayo de 2009 para etiquetar la soja como “responsable” no previenen una mayor deforestación. Según la RTRS, se puede cultivar soja “responsable” en tierras que hayan sido deforestadas muy recientemente p. ej. en mayo de 2009. Además, se puede cultivar soja “responsable” incluso en tierras que se vayan a deforestar en el futuro, siempre y cuando el productor pueda brindar “evidencia científica” que certifique que en tales tierras no había bosque primario ni áreas de alto valor de conservación (HCVAs), y que no se afectaron “tierras de la población local” (para las cuales no se brinda ninguna definición).

Tampoco queda claro cómo se monitorearía y velaría por el cumplimiento de estos criterios de por sí erróneos.

3) La RTRS no puede resolver los impactos a gran escala de la agricultura industrial

Es importante señalar que la RTRS no puede solucionar los problemas de deforestación, las emisiones de gases de efecto invernadero y los conflictos sociales provocados por el avance de la frontera agrícola (cambio indirecto de uso del suelo). Otros impactos son el incremento de los precios de los alimentos y las enormes presiones sobre la tierra y los recursos naturales.

4) La RTRS sostiene que su propuesta es beneficiosa para el clima

RTRS sostiene que la soja “responsable” es beneficiosa para el clima, aunque sus principales destinos son servir de alimento para la cría insostenible de animales y como materia prima para la producción de agrocombustibles. El cabildeo perverso de la RTRS y de la gigantesca empresa de biotecnología Monsanto en la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático en diciembre de 2009 para que se les asignara créditos de carbono a la producción industrial de soja, les valió el Premio Internacional de la Sirena Enfadada al peor cabildeo empresarial en materia de clima. En la Unión Europea, la RTRS está tratando de acreditarse bajo la Directiva de Energía Renovable (RED, por su sigla en inglés), que establece la meta de 10% de agrocombustibles, ampliamente rechazada.

Algunos de los proyectos piloto de la RTRS involucran a productores de soja de pequeña escala, pero eso no puede ocultar el hecho que casi toda la soja “responsable” de la RTRS será cultivada en plantaciones a gran escala con uso masivo de pesticidas y ninguna consideración por la población local o el medio ambiente. Para los consumidores es imposible ver el alcance de los daños provocados por la producción industrial de soja (RoundupReady), ya que esto sucede fuera de su vista y lejos de sus hogares. Los supermercados europeos utilizan la RTRS para reivindicar que actúan responsablemente mientras continúan haciendo sus negocios como siempre. Cualquier cadena de supermercados que participe en la RTRS se arriesga al rechazo de sus clientes.

A fin de resolver los impactos antedichos, las organizaciones abajo firmantes reclamamos soluciones reales que avancen en pos de un sistema de producción de alimentos sostenible que implique:

- la eliminación gradual de los sistemas de producción de monocultivos y en cambio, el fomento de sistemas agroecológicos, la diversificación de la producción, y el estímulo de la producción local para los mercados locales, que contribuyan a afianzar la seguridad y soberanía alimentaria;
- promover reformas agrarias genuinas y derechos verdaderos sobre la tierra, que resuelvan en los países que hoy producen soja los problemas de concentración de la tierra en pocas manos y los sistemas de propiedad de la tierra sumamente inequitativos;
- cambiar drásticamente los modelos de producción y los patrones de consumo, lo que se hará necesario para alimentar de manera sostenible y equitativa a una población de 9 mil millones de habitantes en el 2050; eso implica reducir los niveles alarmantes de consumo excesivo y de desperdicio en el mundo industrializado;
- renunciar a los sistemas de producción intensiva de carnes, leche y huevos y avanzar en pos de sistemas de ganadería de bajos insumos;
- eliminar la dependencia de Europa de las importaciones de proteína vegetal y respaldar medidas en pos de sistemas de ganadería de bajos insumos basados en el pastoreo;
- detener el fomento a la producción de agrocombustibles como supuesta solución de los países ricos frente

al cambio climático y desarrollar en cambio mejores sistemas de transporte que reduzcan la demanda de energía y combustibles.

Firmas hasta el momento:

AFRICANDO Ongd, Gran Canaria
Amazon Watch, United States
Amigos de la Tierra España - Friends of the Earth Spain
ASEED Europe
AVES FRANCE, A Voice for Endangered Species
Basler Appell gegen Gentechnologie, Switzerland
BI "Kein Strom aus Palmöl!", Germany
Biofuelwatch, UK
Carbon Trade Watch
CESTA FOE EL SALVADOR
COECOCEIBA-Amigos de la Tierra Costa Rica
Corporate Europe Observatory
Don't Waste Arizona, Phoenix, AZ USA
Ecologistas en Acción, Spain
Ecological Society of the Philippines
Econexus
Focus on the Global South
Food and Water Europe
GM Freeze, UK
GM Watch, UK
India FDI Watch
Labour, Health and Human Rights Development Centre, Nigeria
Mangrove Action Project, USA
Munlochy Vigil, Scotland
NOAH, Friends of the Earth Denmark
Perkumpulan Elang, Riau – Indonesia
Rettet den Regenwald, Germany
Robin Wood, Germany
Salva la Selva, Spain
Soy Alliance, UK
Toxicsoy.org
Vereniging voor Ecologisch Leven en Tuinieren, Velt, Belgium
Wervel, Belgium
Xarxa de l'Observatori del Deute en la Globalització (ODG-Debtwatch, Catalonia)
X minus Y Solidarity Fund, the Netherlands